

AFLORA EN LA FAUNA

Milena Tiburcio

Un disparo como señal. Detrás de un ambiente sonoro distorsionado, el pulso se figura poco a poco. La imagen adquiere la forma de un relato que oscilará entre lo onírico y lo real, comprometiéndose a jugar con los sentidos. Una película como *Favula* nos recuerda que el cine trasciende la historia que narra para animarse a desentrañar nuevas sensibilidades. Este film realizado por Raúl Perrone en 2014 e inspirado en un cuento anónimo africano, apuesta a una dinámica particular en la que los formatos audiovisuales tradicionales son puestos en jaque. Un disparo, dos, cinco que no vemos. Una lluvia que acompaña las formas humanas que se figuran en una selva que nunca duerme. Una ficción interrumpida por testimonios reales. Espejismos que amagan con acercarse a nuestra realidad inmediata.



En la anteúltima película de Perrone, la historia no se conforma con mostrar, se arriesga a no depender de la lengua. La trama invita a una lectura atenta sobre los gestos y la coreografía de las miradas. Una casa habitada por personas cuya relación nunca está definida, es el terreno para la imposición de órdenes, de acciones, de estrictas jerarquías. ¿Fuera de aquél lugar? La selva se abre paso. De carácter ambiguo, para los jóvenes protagonistas esta fortaleza puede constituir el margen de libertad o el campo abierto en donde brillan como presa de un nuevo cazador. Dentro de la casa las órdenes impuestas someten a los jóvenes a ser esclavos de su condición. Fuera de allí, el bosque, los cuerpos desnudos en el lago, el placer, la emoción. La sensibilidad humana se despliega en todas las direcciones, acercándose a la muerte. La selva se figura como aquel espacio en donde la jerarquía de la casa es corrompida, dejando a todos los visitantes expuestos al mismo grado de vulnerabilidad.

En el orden de la diégesis, *Favula* es un film que destaca por apostar a otro modo del decir. Subtitulando diálogos de una lengua inexistente, mofándose de las reglas de composición fotográfica o incluso apartándose de un diseño sonoro tradicional, Perrone cuenta lo que quiere como quiere. *Favula* es una historia que juega desde la difusa frontera entre lo real y lo ficcional, entre el lenguaje y el no lenguaje. Los fotogramas se suceden mostrando cuestiones crudas como la trata de personas tomando como base una dimensión de animación. Un cine que se arriesga a tratar temas con un formato compositivo poco tradicional, gana adeptos al poner en cuestionamiento ciertas ideas y opiniones más allá de toda regla formal.

En *Favula* las técnicas audiovisuales atraen por animarse a jugar cada vez más lejos de los diseños tradicionales. Filmada en un formato 4:3, Perrone nos acerca a la historia a través de una fotografía particular. Utilizando la composición en blanco y negro, las figuras de los protagonistas son acomodadas en el cuadro en un collage exagerado. La música, por su parte, se presenta como una de las marcas más referenciales a lo largo del film. El plano sonoro juega la mayoría de la historia desde la dimensión extradiegética. La lluvia se confunde en un piano con base de cumbia, se apaga en una distorsión de un rugido de león. Toda la película presenta una historia cuya textura se funda en la provocación e innova en el logro de dar forma a un lenguaje propio.

Apostar a través del riesgo, desde el formato del film hasta la historia que se muestra. Las armas forman parte del vestuario de los personajes, dispuestos a disparar contra los que amenazan su voluntad. *Favula* es recordar que en la selva todos podemos ser el blanco, que una bala puede atravesarnos pero que también podemos disparar. Los personajes de esta historia cuen-

tan con lo justo. Un techo, un arma, un colchón, una mesa. Voluntades de los poderosos y resistencias de los fugitivos provocan los giros del relato. El tránsito se vuelve denso entre el bosque y la casa. En la naturaleza permanece latente el riesgo de muerte, campo de cacería constante. En esta historia no hay refugio y las personas, lo sabemos, son negociables.

No, no es ficción. No, no es documental. *Favula* es la puesta en escena de la naturaleza fugitiva que nos invade. La historia que se nos cuenta a lo largo del relato es interrumpida por testimonios. No seremos espectadores pasivos, en *Favula* lo ficcional y lo real se confunden para despertar ideas y problematizar antiguos prejuicios. Una joven sirvienta, su negociación, su venta, la huida y el retorno a la calle. Sí, la calle como refugio. Hay lugar para la religión, el erotismo, la fauna, la flora, hasta la muerte. Con *Favula*, un Perrone inquieto incluye a las butacas del cine en su propio espectáculo... "como nunca sé y no entiendo, voy perdiendo el control", dice una de las estrofas de la última canción. *Favula* se disfraza de artificio para hablar sobre casos reales desde una lógica anti-realista. Gana en lo que arriesga.

Favula

Dirección: Raúl Perrone

Guión: Raúl Perrone

Intérpretes: Lucia Ozan, Nix Noise, Aleli Sueldo, Sara Navarro, SergioBoggio

Fotografía: Raúl Perrone, Hernán Soma

Sonido: Raúl Perrone, Hernán Soma

Música: DJ Negro Dub, Che Cum- be, Sebastian Wesman

Edición: Raúl Perrone

Producción: Raúl Perrone, Pablo Ratto

Milena Tiburcio

Es Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba e investigadora en el Grupo de Estudios de la Imagen de la UNC. Colaboró en el Centro Cultural España Córdoba como productora radial, y participó en producciones cinematográficas en el registro sonoro. Escribe artículos sobre cine y realiza trabajos fotográficos para proyectos culturales locales.

Contacto: mile.tiburcio@gmail.com